EDUARD HODOUŠEK
Traductor

La literatura española en traducciones extranjeras

Se da por entendido que cada nación, en cuanto a las traducciones literarias, concentra su interés en las traducciones de idiomas extranjeros hechas y publicadas en su país. Los institutos especializados hacen todo lo posible para formar a sus traductores propios, es decir, enseñarles bien las lenguas extranjeras, publicar diccionarios perfectos, registrar las traducciones publicadas, reseñarlas, incluirlas en el desarrollo de la vida cultural del país y valorizar su aporte para ella, entre otras actividades.

Permítanme, como al extranjero en este país, echar una mirada a esta problemática desde el otro lado de la frontera, desde el punto de vista de quien traslada obras literarias de este país a su idioma materno en otra parte del mundo. En mi opinión no cabe duda que los historiadores y críticos literarios deberían por lo menos saber qué se ha traducido de sus autores nacionales en el extranjero. Tengo que decir que en mi posición de traductor de obras españolas al checo y de redactor editorial emérito de traducciones checas del español, aquí en España no puedo quejarme: en junio de 1990 el Ministerio de Cultura español publicó en Madrid un registro completo de traducciones checas de obras literarias españolas, el cual en sus ochenta páginas ofrece datos bibliográficos de no menos que 442 libros españoles publicados en checo: con las traducciones de los últimos doce años sube este número ya casi a 500. Tengo que notar que se trata sólo de la literatura española europea; no están incluidas las literaturas hispanoamericanas ni la literatura catalana y tampoco las traducciones eslovacas de los tiempos de la Checoslovaquia común.

No sé si ya existen catálogos españoles de traducciones de la literatura española en otros idiomas, pero de todos modos, tales registros bibliográficos deberían ser la base principal para todo el desenvolvimiento futuro en este sector.

Por esto mismo, aprecio mucho lo que en 1998 hizo este Instituto de Lenguas Modernas y Traductores con ocasión del aniversario de la Generación del 98. Inventarió las traducciones de obras de los autores de la Generación del 98 e hizo accesibles estas listas en su publicación especial "La traducción en torno al 98", en algunos casos hasta con comentarios de historiadores literarios. Esta empresa representa una muestra excelente de cómo los historiadores de un país deberían trabajar con traducciones extranjeras de su literatura nacional: investigar lo que de la literatura nacional está presentado a lectores de los otros países del mundo.

La mencionada lista de traducciones de los noventayochistas incluye en total 349 títulos. En esta conexión no puedo no recalcar, con cierto orgullo patriótico, que las dos

Una mirada al taller de San Jerónimo. HODOUSEK, Eduard. La literatura española e...
Centro Virtual Cervantes

primeras traducciones de los noventayochistas eran checas: "El mayorazgo de Labraz" de Pío Baroja en 1906, y "Sonata de primavera" de Valle-Inclán en 1910.

Y precisamente desde el punto de vista cronológico resulta relevante cuándo fueron hechas y publicadas las traducciones: mucho importa, por ejemplo, si la traducción se realizó todavía mientras vivía Unamuno o tan sólo cincuenta años después de su muerte. En esto, las listas de las traducciones de los noventayochistas son sorprendentemente elocuentes: de las 349 traducciones registradas solamente 70 fueron publicadas antes de 1950, y 279 en la segunda mitad del siglo XX. Esta desproporción inmensa también merecería una explicación y comentarios sólidos.

Con esta cuestión de tiempo llegamos a otro aspecto importante de traducciones: por qué, o quizás mejor dicho, bajo qué circunstancias se realizan. El impulso puede salir de razones artísticas, filosóficas, sociales o hasta políticas o también de la afición personal del traductor. O al contrario, también puede haber problemas o hasta obstáculos que motiven que la traducción no se realice. Tal es el caso, por ejemplo, de la excelente novela de Leopoldo Alas Clarín "La Regenta". Como a su traductor checo mucho me interesaría por qué tenía que esperar cien años a sus primeras traducciones inglesa, alemana y francesa. Las investigaciones de este tipo, de seguro aclararían también por qué, por ejemplo, el gran escritor y Premio Nobel Camilo José Cela es, si no me equivoco, mucho menos traducido y conocido en el mundo que el otro Premio Nobel hispano Gabriel García Márquez.

Y estamos al cuarto y último factor en torno a traducciones extranjeras, es decir, cómo, cómo son hechas y cómo presentan nuestra literatura al mundo. El mejor medio de averiguar los rasgos característicos de traducciones es la comparación. Y no sólo la comparación minuciosa de la traducción con el original, pero también la comparación mutual de traducciones de la misma obra en varias lenguas. Al traducir la ya mencionada novela de Alas consultaba yo a veces sus traducciones inglesa y alemana y noté que la inglesa era más viva, más fresca, aunque también con cierto dejo académico, mientras que la alemana se caracterizaba por un estilo bastante libresco, neutral, que a veces llegaba hasta cierta grisura o monotonía. Y del estilo de la traducción mucho depende de cómo la obra sea recibida por el público lector.

Sé bien que mis propuestas aquí sugeridas son muy difíciles de realizar, y supongo que son más bien temas a largo plazo, pero de todos modos con algo hay que comenzar y en lo comenzado continuar. Para esto les deseo buena voluntad, bastantes fuerzas, recursos necesarios y muchos aciertos.

Una mirada al taller de San Jerónimo. HODOUSEK, Eduard. La literatura española e...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes

Por razones de tiempo,
el profesor José Lambert no ha podido enviar
el texto definitivo de su ponencia.
Publicamos, al menos, un resumen del mismo,
y emplazamos a todas aquellas personas interesadas en el tema
a que contacten directamente con el profesor Lambert

Centro Virtual Cervantes